

# PALABRA DEL DÍA



René  
Peñalba

“Sea mi corazón íntegro  
en tus estatutos, para que no  
sea yo avergonzado.”

Salmo 119:80

Podemos considerar que esta inspirada oración contiene la seguridad de que aquellos que se mantienen cerca de la Palabra De Dios, no tendrán nunca motivo de avergonzarse por haberlo hecho.

La oración pide integridad de corazón. Un credo íntegro es bueno, un juicio íntegro de ese credo es mejor, pero un corazón íntegro hacia la verdad es lo mejor de todo.

Hemos de amar la verdad,  
sentir la verdad y obedecer la  
verdad, pues de lo contrario no  
seríamos verdaderamente  
íntegros en los estatutos de Dios.  
¿Hay suficientes personas en  
estos días malos que sean  
íntegras de verdad?

Muchos serán avergonzados en el último gran día, cuando todas las disputas sean decididas. Entonces verán la insensatez de sus inventos, y estarán llenos de remordimiento por causa de su altiva infidelidad y su testarudo desafío al Señor.

Pero aquel que creyó lo que el Señor enseñó, e hizo lo que el Señor ordenó, estará justificado en lo que hizo. Entonces los justos resplandecerán como el sol.

Debemos elevar la oración de esta escritura, y podremos estar seguros de que su promesa será cumplida en nosotros. Si el Señor nos hace íntegros, nos guardará seguros.